



1º SÍNODO ARQUIDIOCESANO

**Evangelización y
Catequesis Hoy**

MERCEDES-LUJÁN

QUINTO DOCUMENTO DE TRABAJO

**Llamados por el Espíritu del Señor
a comunicar la Buena Noticia
a todos, todos, todos.**

INDICE

<u>Introducción</u>	3
<u>Núcleos de los fundamentos</u>	5
<u>Un Dios misionero que nos habla como Amigos</u>	5
<i>La cultura, camino hacia una evangelización y una catequesis más contextualizada</i>	5
<i>El estilo de nuestra Evangelización y Catequesis: la misericordia</i>	6
<i>La persona y la comunidad</i>	6
<i>El Reino de Jesús: lugar de encuentro y acogida</i>	7
<u>El Kerygma: primer anuncio cristiano</u>	7
<i>La misericordia en el corazón de nuestro Kerygma</i>	7
<i>Kerygma y contexto en nuestra Iglesia</i>	8
<u>La Iglesia: casa de todos</u>	8
<i>Una Iglesia que nos hace más humanos y hermanos</i>	9
<i>Una Iglesia en salida</i>	9
<i>El servicio: tocar la carne sufriente del hermano</i>	9
<i>El lugar de los pobres y sufrientes</i>	10
<i>Construyendo comunidad</i>	10
<i>Una Iglesia con rostro joven</i>	11
<i>La responsabilidad afectiva</i>	12
<u>La celebración como sacramento de la Vida</u>	12
<i>La liturgia como expresión del misterio de la comunión</i>	13
<i>El valor de la acogida y el acompañamiento en las celebraciones</i>	13
<u>Catequesis: dar testimonio de Jesús y su Evangelio</u>	14
<i>El desafío de adecuar la catequesis</i>	14
<i>La catequesis en las escuelas</i>	15
<u>La religiosidad popular</u>	16
<i>María como Madre de todos</i>	16
<i>La experiencia del Santuario de Nuestra Señora de Luján</i>	17
<u>El lenguaje pastoral</u>	18
<i>Un lenguaje simple y profundo</i>	18
<i>Un lenguaje al estilo de Jesús: cuidar y cuidarnos</i>	18
<i>El testimonio</i>	18

<u>Núcleos de acciones pastorales</u>	19
<u>Hacia una Iglesia en salida misionera</u>	19
La Palabra de Dios.....	19
La Escucha.....	19
La acogida.....	19
El servicio de la misión.....	19
La ministerialidad.....	20
El acompañamiento.....	20
Las celebraciones.....	20
Juventudes.....	21
Las comunidades Educativas.....	21
La formación.....	22
Catequesis.....	22
<u>Conclusión</u>	24

ARQUIDIÓCESIS DE MERCEDES-LUJÁN

PRIMER SÍNODO ARQUIDIOCESANO

SOBRE LA EVANGELIZACIÓN Y LA CATEQUESIS HOY

QUINTO DOCUMENTO DE TRABAJO

INTRODUCCIÓN

Con gran alegría les presentamos el V documento de trabajo del Sínodo sobre la Evangelización y la Catequesis Hoy de nuestra Arquidiócesis. Este documento es el fruto de los aportes realizados por las diversas asambleas, tanto locales como zonales, que se han convocado para reflexionar sobre el IV documento de trabajo, presentado bajo el título “El Espíritu del Señor nos anima y envía”. Este nuevo escrito intenta expresar toda la riqueza y diversidad de voces que durante esta etapa del camino sinodal han ido resonando en las diversas comunidades tanto parroquiales, como educativas, movimientos laicales, Santuario, familias y áreas pastorales arquidiocesanas.

Este nuevo escrito intenta expresar toda la riqueza y diversidad de voces que durante esta etapa del camino sinodal han ido resonando en las diversas comunidades tanto parroquiales, como educativas, movimientos laicales, Santuario, familias y áreas pastorales arquidiocesanas.

En este nuevo documento vuelve a mostrarse la certeza de que la Iglesia de Mercedes- Luján quiere ser un Iglesia en salida, destacando la fuerza evangelizadora que busca colocar la misericordia en el corazón de la acción pastoral, practicando la acogida, la escucha y el acompañamiento como signos del estilo pastoral que nos propone vivir Jesús.

El documento anterior puso el acento en la pedagogía y metodología para el discernimiento y la reflexión pastoral que hemos ido adquiriendo a lo largo del camino, lo que se vio reflejado en la elaboración de los núcleos pastorales que iluminaron la triple ministerialidad que la Iglesia está llamada a vivir en el mundo: el servicio de la Palabra, de la Celebración y de la Caridad. En este V documento continuaremos con la propuesta de sintetizar los aportes a través de núcleos pastorales, unificados bajo un criterio que busca simplificar el orden de los aportes, buscando desde la relatoría expresar de modo cada vez más concreto lo que el Sínodo desea alcanzar. Por otro lado, en varias intervenciones se utilizó la expresión “llegar a la gente”, lo que despertó una pregunta sugerida en uno de los aportes: ¿Qué es la gente? De allí que, en este nuevo documento, optamos por hablar de la persona en tanto lo individual, y de la comunidad o pueblo de Dios en tanto lo grupal y diverso.

En este V documento continuaremos con la propuesta de sintetizar los aportes a través de núcleos pastorales, unificados bajo un criterio que busca simplificar el orden de los aportes, buscando desde la relatoría expresar de modo cada vez más concreto lo que el Sínodo desea alcanzar..

Estructura del Documento

El V documento de trabajo se dividirá en dos grandes ejes: eje paradigmático y eje programático.

El V documento de trabajo se dividirá en dos grandes ejes: un eje paradigmático y un eje programático. El eje paradigmático busca reflejar, a través de los núcleos pastorales, cuáles son los fundamentos, las raíces que nutren y hacen fecundo nuestro camino y nuestra reflexión. Este eje lleva el nombre de “núcleos de los fundamentos”, intentando reflejar allí todos los aportes que apuntan a ayudarnos a poner una base sólida desde la cual pensar acciones pastorales que enriquezcan y profundicen nuestra evangelización y catequesis hoy. El segundo eje busca expresar en acciones pastorales integrales e integradoras, que aúnan sueños, esperanzas, proyectos y actividades, los aportes referidos a qué podemos hacer para que nuestra evangelización y catequesis hoy llegue a todos de una manera inclusiva y acogedora. Este eje lleva el nombre de “núcleos de acciones pastorales”, intentando expresar un programa de acción pastoral que nos vaya allanando, en lo concreto, el camino a seguir.



Núcleos de los fundamentos

Un Dios que nos habla como amigos

Como comunidad peregrina y creyente queremos asumir el estilo sinodal que nos invita a reconocernos caminando juntos en la escucha de un Dios que, por amor, asumió nuestra propia condición por la Encarnación, para hablarnos como amigos.

1. Este primer Sínodo Arquidiocesano sobre la Evangelización y la Catequesis Hoy, quiere poner a toda la Iglesia de Mercedes-Luján en la escucha de la Palabra del Padre, que se ha encarnado en Jesucristo por obra del Espíritu Santo: escucha de la Palabra y escucha del Espíritu que nos habla. Como comunidad peregrina y creyente queremos asumir el estilo sinodal que nos invita a reconocernos caminando juntos en la escucha de un Dios que, por amor, asumió nuestra propia condición por la Encarnación, para hablarnos como amigos.

Esto nos mueve al desafío de encontrar espacios donde la Palabra hecha carne, Jesucristo, sea el centro de nuestra vida, tanto personal como comunitaria, donde la Palabra sea habitual entre nosotros.

2. Hoy tenemos la necesidad de volver a escuchar y compartir esa Palabra que resuena en cada hombre y cada mujer que peregrina en la Arquidiócesis de Mercedes-Luján. Esto nos mueve al desafío de encontrar espacios donde la Palabra hecha carne, Jesucristo, sea el centro de nuestra vida, tanto personal como comunitaria, donde la Palabra sea habitual entre nosotros. Buscamos que la lectura orante sea un ejercicio de escucha y discernimiento, la meditación una forma de apropiarse de ella y el estudio un camino de profundización.

Una clara conciencia a la que llegó el Sínodo es que la clave para anunciar al Dios de la Vida es la misericordia.

3. Una clara conciencia a la que llegó el Sínodo es que la clave para anunciar al Dios de la Vida es la misericordia. Es la misericordia del Padre la que se manifiesta en la Vida entregada de Jesús, esa misericordia, la misma que se renueva en las comunidades que celebran este Misterio por la acción del Espíritu. La Vida de Dios llega a nosotros por el Amor misericordioso de Dios que debemos anunciar y compartir con todos, en la Palabra y en la Celebración comunitaria.

La cultura, camino hacia una evangelización y una catequesis más contextualizada.

Uno de los aspectos que más resonó en las asambleas fue el de encontrar más espacios de diálogo, de entendimiento y gratuidad de la escucha, sin juzgarnos, sino escuchándonos con respeto y atención.

4. Uno de los aspectos que más resonó en las asambleas fue el de encontrar más espacios de diálogo, de entendimiento y gratuidad de la escucha, sin juzgarnos, sino escuchándonos con respeto y atención. La cultura de hoy, de la cual todos somos parte, habla con un lenguaje que cambia permanentemente, lo que nos obliga a renovar nuestro estilo comunicativo, descubriendo esa Palabra viva que ilumina a todas las personas.

La memoria esa gran huella del amor de Dios que queda impresa en el corazón de los pueblos a lo largo de las generaciones.

5. En nuestro caminar comunitario cobra un valor muy importante la memoria. Esta es esa gran huella del amor de Dios que queda impresa en el corazón de los pueblos a lo largo de las generaciones. Allí se resguardan personas, palabras, testimonios e imágenes que nos ayudan a valorizar nuestro pasado común y nos permiten mirar al futuro con el desafío de transmitir todo lo bueno y bello que hemos recibido: el testimonio de nuestros mayores, la historia compartida en 90 años de peregrinación en esta querida Arquidiócesis, los desafíos que quedan abiertos hacia el futuro.

El estilo de nuestra Evangelización y Catequesis: la misericordia

Este estilo se refleja en el testimonio que el Hijo nos dio de fidelidad al Padre y a las personas con las que se iba encontrando, en la manera en la que nos invitó a aprender de su corazón manso y humilde, en la Misericordia como modo concreto de servicio.

6. Necesitamos iluminar la tarea evangelizadora con el estilo que nos enseña Jesús en el Evangelio. Este estilo se refleja en el testimonio que el Hijo nos dio de fidelidad al Padre y a las personas con las que se iba encontrando, en la manera en la que nos invitó a aprender de su corazón manso y humilde, en la Misericordia como modo concreto de servicio. El Señor no es un molde al cual adecuarnos, sino que es alguien que nos invita a hacer una experiencia de encuentro donde todos tienen lugar, de modo especial, los jóvenes. El estilo de Jesús nos invita a un estilo de evangelización fundado en la fidelidad a la Palabra y la práctica de la misericordia.

La persona y la comunidad

El estilo de Jesús nos mueve a profundizar el camino de discernimiento personal y comunitario.

7. El estilo de Jesús nos mueve a profundizar el camino de discernimiento personal y comunitario. Las personas comparten alegrías, luchas y esperanzas, lo que nos manifiesta la necesidad de abrirnos a la escucha de esas realidades, recibiendo a todos con la vida de cada uno como viene, incluyendo de modo tal que cada persona se sienta valorada en su dignidad de hijo de Dios.

Este desafío se desprende de la necesidad de crear espacios de encuentro y reflexión donde logremos descubrirnos dignos de ser amados y, sin juzgarnos, podamos experimentar empatía y que somos todos parte de un mismo caminar.

8. Es a partir del Evangelio como podremos crear vínculos que logren integrar la Palabra con la vida cotidiana. Este desafío se desprende de la necesidad de crear espacios de encuentro y reflexión donde logremos descubrirnos dignos de ser amados y, sin juzgarnos, podamos experimentar empatía y que somos todos parte de un mismo caminar. Integrar Evangelio y vida concreta nos permitirá un discernimiento más profundo acerca de cómo acompañar los difíciles procesos que muchas personas atraviesan en nuestras comunidades.

Asumir y accionar un camino de conversión pastoral que tenga como eje la renovación del corazón, tanto personal como comunitario, a través de volver a contemplar el rostro de la misericordia que Jesús nos ha mostrado.

9. Necesitamos tomar conciencia de que debemos asumir y accionar un camino de conversión pastoral que tenga como eje la renovación del corazón, tanto personal como comunitario, a través de volver a contemplar el rostro de la misericordia que Jesús nos ha mostrado. La clave está en poner en el centro de nuestra acción evangelizadora una Palabra que nos habla de compasión, perdón, empatía y servicio.

El Reino de Jesús: lugar de encuentro y acogida

Que las diferencias con nuestros hermanos no sean motivo de discriminación, sino de crecimiento y riqueza para la comunidad. Recordar siempre cómo vivían los primeros cristianos, reconocidos como tales por el amor que se tenían unos a otros.

10. Necesitamos descubrirnos familia, donde habite el respeto, la escucha y la integración, que las diferencias con nuestros hermanos no sean motivo de discriminación, sino de crecimiento y riqueza para la comunidad. Recordar siempre cómo vivían los primeros cristianos, reconocidos como tales por el amor que se tenían unos a otros. Es importante considerar cómo Jesús abrazó siempre a aquellos que eran considerados excluidos por la cultura religiosa de entonces, devolviéndoles la dignidad de la comunión con Dios.

El camino sinodal ofrece una oportunidad para fortalecer la identidad cristiana que brota del Evangelio.

11. El camino sinodal ofrece una oportunidad para fortalecer la identidad cristiana que brota del Evangelio. En las comunidades educativas, por ejemplo, se destaca que este proceso sinodal ayudará a revitalizar la fe, la esperanza y el amor. De esta manera, se espera que sean irradiadoras de la vida del Evangelio favoreciendo el sentido de pertenencia a la Iglesia y, en particular, a la zona pastoral a la que pertenecen.

El Kerygma: primer anuncio cristiano

El kerygma cristiano es pascua del Señor: Jesús murió por nuestros pecados y, al tercer día, resucitó de entre los muertos, y se apareció a los testigos.

12. El kerygma cristiano es la Pascua del Señor: Jesús murió por nuestros pecados y, al tercer día, resucitó de entre los muertos, y se apareció a los testigos. De este mensaje, la comunidad cristiana entendió que detrás de la muerte y resurrección de Jesús, se revela el acto de amor de Dios por todas las personas. Un amor único que no se guardó nada para sí, sino que lo dio todo para que todos tengamos vida. Este Anuncio de la Misericordia de Dios debe resonar en cada lugar y situación con un lenguaje propio y renovado.

La misericordia en el corazón de nuestro Kerygma

En el camino sinodal recorrido, como Iglesia peregrina, hemos alcanzado la certeza de que el corazón del anuncio es la misericordia.

13. En el camino sinodal recorrido, como Iglesia peregrina, hemos alcanzado la certeza de que el corazón del anuncio es la misericordia. Tenemos que lograr que en nuestra Arquidiócesis de Mercedes- Luján se irradie la misericordia en todas las acciones pastorales. Necesitamos llevar el mensaje “afuera del Templo”, generando espacios de encuentro en las plazas, escuelas, centros comunitarios, y en todo sitio donde se reclame el abrazo, la cercanía, los vínculos genuinos de amistad y encuentro.

Una de las notas más propias de la misericordia es la gratuidad. ¡La misericordia es gratuita!

14. Una de las notas más propias de la misericordia es la gratuidad. ¡La misericordia es gratuita! Movidos por esta certeza, necesitamos fomentar un trato más compasivo hacia las personas, poniendo el acento en el perdón y en las nuevas oportunidades, superando la mirada que pone el acento en los méritos personales más que en la gratuidad del don recibido.

Kerygma y contexto en nuestra Iglesia

¿De qué modo podemos hoy formular el kerygma de siempre?

15. ¿De qué modo podemos hoy formular el kerygma de siempre? El Sínodo asume este desafío expresando la necesidad de descubrir nuestro estilo de anuncio, nuestro lenguaje y nuestro modo de transmitir a los hombres y mujeres de hoy que Jesús está vivo, que nos ama y nos quiere regalar su Vida, partiendo de la realidad concreta que envuelve lo cotidiano y que es el ámbito propio para encontrar a Dios.

Necesitamos anunciar a todos que la misericordia de Dios nos hace libres.

16. Necesitamos anunciar a todos que la misericordia de Dios nos hace libres y nos permite descubrir que nuestros sueños son posibles, que la paz y la fraternidad son un horizonte que nos pone a caminar en una misma dirección, sabiéndonos todos amados por Dios, no podemos hacer más que amar.

Necesitamos anunciar a las pobres y sufrientes que Dios es Amor.

17. Necesitamos anunciar a las pobres y sufrientes que Dios es Amor y que siempre busca tendernos la mano, que nunca nos abandona y que nos sostiene en los momentos de tristeza y soledad. Dios ama a los pobres entrañablemente porque Jesús fue pobre y sufriente.

Necesitamos anunciar a los jóvenes que Dios es ese amigo que no abandona.

18. Necesitamos anunciar a los jóvenes que Dios es ese amigo que no abandona, que nos entiende y acompaña siempre, que nos ama profundamente, que mueve a un amor desinteresado y que nos invita a no bajar los brazos y nos motiva a cumplir nuestros sueños, a nunca dejar de buscarlo.

Necesitamos anunciar a las familias que Dios es hogar.

19. Necesitamos anunciar a las familias que Dios es hogar, que en su amor nos mueve a vivir nuestros vínculos sanamente, cuidándonos y descubriendo el don de poder estar juntos a la mesa.

Necesitamos anunciar en nuestras comunidades que Dios es cercanía.

20. Necesitamos anunciar en nuestras comunidades que Dios es cercanía, acogida y que su Amor nos mueve a buscar siempre la dignidad de la vida, dignidad que se traduce en recibir la vida como viene, cuidarla y ayudar a sanar.

La Iglesia: casa de todos

El anuncio de que la Iglesia es casa de todos debe motivarnos e iluminar nuestro camino evangelizador, partiendo de la certeza de que en esta Casa todos pueden encontrar un lugar.

21. El anuncio de que la Iglesia es casa de todos debe motivarnos e iluminar nuestro camino evangelizador, partiendo de la certeza de que en esta Casa todos pueden encontrar un lugar. Una casa donde el Señor hace presente su hospitalidad de un modo muy especial: recibiendo, acompañando, escuchando, sanando, educando, cuidando, motivando e impulsando a cada uno a una vida transformada por su Amor.

Una Iglesia que nos hace más humanos y hermanos.

Tenemos el desafío de discernir cómo es ese camino de salida. La misión es la esencia de nuestro ser Iglesia y necesitamos fortalecernos para llevarla adelante.

22. El camino compartido como Iglesia nos ha revelado la clara conciencia de que debemos salir, tanto de nuestras estructuras muchas veces cerradas y que nos limitan, como así también salir al encuentro de todos. Tenemos el desafío de discernir cómo es ese camino de salida. La misión es la esencia de nuestro ser Iglesia y necesitamos fortalecernos para llevarla adelante. Esta misión no carece de dificultades, pero tenemos la plena confianza en que el Espíritu del Señor nos anima en este caminar. Necesitamos contagiar este estilo sinodal en nuestras comunidades.

Necesitamos trabajar unidos, estar atentos a todas las personas que están en nuestra comunidad. Hoy, más que nunca, debemos tener en claro que nadie puede quedar afuera ni salir lastimado.

23. Necesitamos trabajar unidos, estar atentos a todas las personas que están en nuestra comunidad. Hoy, más que nunca, debemos tener en claro que nadie puede quedar afuera ni salir lastimado. Para eso, debemos tirar todos para el mismo lado, sin rechazar a nadie, llegando a todos, buscando también a los que se han ido por diferentes motivos, ya sea porque no se sintieron parte o se sintieron rechazados o discriminados.

Las personas privadas de su libertad necesitan ser escuchadas en las comunidades y bien recibidas (especialmente cuando salen de esta situación de encierro), para no sentir ningún tipo de discriminación.

24. En este desafío de construir comunidades que vivan la escucha y la acogida, que integren y acompañen, debemos tener en cuenta a quienes están más lejos y excluidos. Las personas privadas de su libertad necesitan ser escuchadas en las comunidades y bien recibidas (especialmente cuando salen de esta situación de encierro), para no sentir ningún tipo de discriminación. Creemos necesario incentivar a que las comunidades se comprometan un poco más con las necesidades de los hermanos.

Una Iglesia en salida

Necesitamos ser una Iglesia testimonial que manifieste el rostro de una comunidad que se hace cercana, que está atenta a las dificultades de las personas de hoy, que no mira para el costado, que se involucra y se compromete.

25. Necesitamos ser una Iglesia testimonial que manifieste el rostro de una comunidad que se hace cercana, que está atenta a las dificultades de las personas de hoy, que no mira para el costado, que se involucra y se compromete. Este es uno de los principales desafíos a la hora de pensarnos en salida. Una Iglesia en salida que sea capaz de reflejar ese rostro misericordioso del Padre a todos, saliendo a las periferias en búsqueda de quienes están más lejos.

El servicio: tocar la carne sufriente del hermano

Contemplando la vida de Jesús descubrimos ese estilo de servicio novedoso, el cual se puede resumir en la expresión hacerse cargo del hermano.

26. La conocida parábola del buen samaritano nos muestra el sentido más hondo de la expresión “hacer misericordia” (cf. Lc 10, 36-37). Contemplando la vida de Jesús descubrimos ese estilo de servicio novedoso, el cual se puede resumir en la expresión *hacerse cargo del hermano*. Como ya se ha señalado, la empatía, la cercanía, la proximidad a todos, y en especial a quienes más sufren, son de las notas más distintivas del rostro que buscamos para nuestra Iglesia de Mercedes-Luján.

El lugar de los pobres y sufrientes

El anuncio de que los pobres y sufrientes son los preferidos de Dios debe iluminar nuestras vidas y nuestra acción pastoral, poniendo en el centro a aquellos que son llamados por Jesús "bienaventurados".

27. El anuncio de que los pobres y sufrientes son los preferidos de Dios debe iluminar nuestras vidas y nuestra acción pastoral, poniendo en el centro a aquellos que son llamados por Jesús "bienaventurados". Partiendo del testimonio de las escrituras hasta las enseñanzas del Papa, hemos descubierto el valor esencial de esta opción que la Iglesia ha hecho desde siempre.

Resulta iluminador descubrir cómo la Palabra se pone de manifiesto también en las heridas que sufre nuestro pueblo.

28. Resulta iluminador descubrir cómo la Palabra se pone de manifiesto también en las heridas que sufre nuestro pueblo. El acompañamiento paciente y perseverante es una fuente de aliento y esperanza para sostener la vida ante tantas heridas abiertas como las adicciones, la trata de personas, la precariedad laboral, la pobreza, la depresión, el suicidio, las personas en situación de calle, los círculos de violencia y distintos tipos de abusos.

Necesitamos criterios orientadores, abarcativos e inclusivos para construir estos espacios de escucha y acogida, para luego adaptarlos a las realidades concretas de cada comunidad.

29. Se hace urgente abrir espacios de acogida, contención y concientización haciendo posible el Reino en estas situaciones concretas. La escucha de la Palabra nos incomoda y nos obliga a salir de la zona de confort y a poner la mirada en la difícil tarea de acompañar a los más sufrientes. Necesitamos criterios orientadores, abarcativos e inclusivos para construir estos espacios de escucha y acogida, para luego adaptarlos a las realidades concretas de cada comunidad.

Debemos soñar con un futuro donde los pobres no solo sean destinatarios de nuestra ayuda, sino considerarlos nuestros hermanos, como así también agentes pastorales y evangelizadores.

30. El lugar que tienen los pobres en nuestra tarea evangelizadora debe ser el más privilegiado. Ante las grandes desigualdades que atraviesa nuestra sociedad, se nos presenta el desafío de redescubrir la opción preferencial por los pobres. Debemos soñar con un futuro donde los pobres no solo sean destinatarios de nuestra ayuda, sino considerarlos nuestros hermanos, como así también agentes pastorales y evangelizadores. Fue por eso que el cristianismo tuvo tanta fuerza en sus primeros tiempos.

Construyendo comunidad

Uno de los pilares de nuestras comunidades son las familias. Necesitamos conocerlas más, aprender de ellas, compartir la Palabra, sostener sus luchas y animarnos mutuamente desde el amor de Dios.

31. Uno de los pilares de nuestras comunidades son las familias. Necesitamos conocerlas más, aprender de ellas, compartir la Palabra, sostener sus luchas y animarnos mutuamente desde el amor de Dios. Consideramos importante que las familias ocupen un lugar importante en la evangelización, dado que están llamadas a ser la primera manifestación de la Iglesia, más allá de la forma concreta que presente en este tiempo.

Necesitamos revalorizar las parroquias como lugares de encuentro y ámbitos de socialización, disponiendo espacios para recibir la vida como viene.

32. Necesitamos revalorizar las parroquias como lugares de encuentro y ámbitos de socialización, disponiendo espacios para recibir la vida como viene. En muchas comunidades se encuentran personas con diversas problemáticas (muchas de ellas señaladas en el n° 28) que no llegan a ser abordadas por los dispositivos estatales.

Eso nos mueve a brindar espacios que, al menos, contengan a estas personas desde la empatía, el cuidado de la vida y el servicio, animando y preparando a la comunidad para esta misión.

Entre los aportes se destacó la importancia de los liderazgos positivos.

33. Entre los aportes se destacó la importancia de los liderazgos positivos. Notamos que entre los jóvenes se ve la necesidad de aferrarse a líderes y referentes sólidos, que sean presencia viva del Evangelio y los impulsen y acerquen a sus ideales. Creemos que el único estilo de liderazgo es el de Jesús, por su forma de acompañar, escuchar, enseñar y motivar a todos.

Una Iglesia con rostro joven

Este anuncio se traduce en una búsqueda que debe privilegiar el idioma de la proximidad, el lenguaje del amor desinteresado, relacional y existencial que toca el corazón, llega a la vida, despierta esperanza y deseos.

34. Como Iglesia Sinodal se nos plantea el desafío de buscar con mayor sensibilidad cómo encarnar el anuncio en el lenguaje que hablan los jóvenes de hoy. Este anuncio se traduce en una búsqueda que debe privilegiar el idioma de la proximidad, el lenguaje del amor desinteresado, relacional y existencial que toca el corazón, llega a la vida, despierta esperanza y deseos. De este modo se espera que los jóvenes descubran en Jesús no solo un amigo que está presente, sino también un camino que invita a una vida más plena y más libre.

Una iglesia que comprenda y acompañe la cotidianidad de los jóvenes y a través de los nuevos lenguajes de comunicación haga cercano y atrayente el Evangelio.

35. La Iglesia de Mercedes- Luján necesita redescubrir su rostro joven. Viendo que los jóvenes cada vez tienen una oferta de actividades más amplia, creemos que una evangelización contextualizada debe contemplar sus intereses y pasiones, como lo son el arte, los deportes, la política y, sobre todo, que abrace sus inquietudes respecto a su lugar en la sociedad. Una iglesia que comprenda y acompañe la cotidianidad de los jóvenes y a través de los nuevos lenguajes de comunicación haga cercano y atrayente el Evangelio.

Hay que asegurarles un espacio en la comunidad que no pueda ser vulnerado ni reemplazado, un espacio de escucha sincera, donde sus aportes sean tomados en cuenta y cada joven pueda sentirse protagonista de la evangelización.

36. Confiamos en la energía de los jóvenes para construir una Iglesia en salida junto a todos los miembros de la comunidad, donde, sin importar la edad, podamos mostrarles la alegría de la vida cristiana, de forma que puedan inspirar a los demás. Es necesario entender que para que los jóvenes se sientan parte de la Iglesia y ésta, a su vez, se renueve con el aporte de los jóvenes, no es suficiente sólo brindar un espacio físico. Hay que asegurarles un espacio en la comunidad que no pueda ser vulnerado ni reemplazado, un espacio de escucha sincera, donde sus aportes sean tomados en cuenta y cada joven pueda sentirse protagonista de la evangelización.

Estos espacios buscan revitalizar la vida espiritual de los jóvenes, donde puedan encontrar propuestas genuinas de oración, reflexión y formación.

37. Nos parece importante valorar los espacios que se ofrecen para ayudar espiritualmente a los jóvenes, tanto parroquiales como diocesanos. Estos espacios buscan revitalizar la vida espiritual de los jóvenes, donde puedan encontrar propuestas genuinas de oración, reflexión y formación. Esos espacios pueden ayudar a descubrir la belleza de la vida cristiana que, fundada en la Palabra de Dios, invita a cada joven a seguirlo y a jugarse todo por el Reino, sabiendo que vale la pena arriesgarlo todo por Jesús.

Consideramos muy importante que los jóvenes conozcan la realidad que otros jóvenes viven en las distintas comunidades.

38. Viendo la gran variedad de formas de vivir la juventud en nuestra Arquidiócesis, consideramos muy importante que los jóvenes conozcan la realidad que otros jóvenes viven en las distintas comunidades. Entendemos la rica diversidad socio-cultural que atraviesa nuestra realidad diocesana, lo que nos ayuda a descubrir en esa diversidad la riqueza del Evangelio. La experiencia comunitaria de Jesús, que atravesó también diversidad de lugares, nos pone ante el desafío de re-descubrir un lugar en donde estemos “*todos, todos, todos*”, como dijo el Papa Francisco.

La responsabilidad afectiva

1. Cuando hablamos de responsabilidad afectiva hablamos de llegar a la consciencia de que lo que decimos y hacemos tiene consecuencias en la vida de los demás.

39. Entre los aportes hechos por los jóvenes, se destacó la importancia de la responsabilidad afectiva como clave para entender la relación entre nosotros, apelando a la empatía, la escucha sincera, la acogida y el acompañamiento. Cuando hablamos de responsabilidad afectiva hablamos de llegar a la consciencia de que lo que decimos y hacemos tiene consecuencias en la vida de los demás.

Eso nos mueve a descubrir que la evangelización debe estar atravesada por la certeza de que debemos cuidarnos entre nosotros, especialmente a los jóvenes, brindando espacios de libertad para hablar con respeto y responsabilidad.

40. Debido a la diversidad de problemas culturales y emocionales que atraviesan los jóvenes y repercuten en sus caminos de fe, muchas veces se encuentran lastimados por quienes representamos a la Iglesia. Eso nos mueve a descubrir que la evangelización debe estar atravesada por la certeza de que debemos cuidarnos entre nosotros, especialmente a los jóvenes, brindando espacios de libertad para hablar con respeto y responsabilidad.

La celebración como sacramento de la Vida

Como Iglesia de Mercedes-Lujan tenemos la certeza de que la celebración del misterio de Jesús es luz que se irradia en la misión.

41. Como Iglesia de Mercedes-Lujan tenemos la certeza de que la celebración del misterio de Jesús es luz que se irradia en la misión. En cada celebración litúrgica, la Iglesia celebra y anuncia el misterio pascual, del cual brota toda la vida cristiana. Es Dios que en su gran Misericordia nos permite compartir su Vida y nos hace comunidad que celebra su Amor y lo hace presente entre los hermanos.

Como Iglesia de Mercedes-Lujan tenemos la certeza de que la celebración del misterio de Jesús es luz que se irradia en la misión.

42. Necesitamos revitalizar nuestras celebraciones, poniendo de manifiesto toda su belleza y fecundidad, haciendo la Misericordia cercana y posible para todos. Nuestra liturgia, poniendo siempre en el centro el Amor del Padre que se entrega en Jesús, por el Espíritu Santo, debe ser una rica expresión de cómo celebra nuestro pueblo esa vida compartida.

La liturgia como expresión del misterio de la comunión.

Todos deben ser parte de esta celebración. Por eso, debemos buscar el modo de hacer que nuestra liturgia sea cercana, cálida y nos ayude a re-descubrir la belleza del misterio.

43. La vida de la Iglesia se recibe, se celebra y se comunica en la comunidad reunida en torno al Señor. Todos deben ser parte de esta celebración. Por eso, debemos buscar el modo de hacer que nuestra liturgia sea cercana, cálida y nos ayude a re-descubrir la belleza del misterio. En ese sentido, debemos ejercitar en nuestras comunidades la capacidad simbólica, poniendo en evidencia la necesidad de una catequesis litúrgica permanente a través de los equipos de pastoral litúrgica.

Es posible pensar una pastoral litúrgica que acerque la vida sacramental al contexto vital de las personas.

44. Deseamos redescubrir el valor de la vida litúrgica y sacramental. Tenemos que pensar caminos que nos acerquen a disfrutar el valor que brota del Bautismo y de la Eucaristía. Es posible pensar una pastoral litúrgica que acerque la vida sacramental al contexto vital de las personas. Pensamos una pastoral sacramental en salida, que visite los barrios, celebrando en las casas y las plazas, haciendo cercana esta riqueza para aquellos que no llegan a nuestros templos.

Poner énfasis en la música como servicio para aprovechar su potencial muy grande en cuanto a lo que nos mueve en la oración, motivación, sentido de pertenencia, entusiasmo, mensaje.

45. Necesitamos redescubrir el valor de la música como lenguaje adecuado. Poner énfasis en la música como servicio para aprovechar su potencial muy grande en cuanto a lo que nos mueve en la oración, motivación, sentido de pertenencia, entusiasmo, mensaje. Fomentar que nuestras comunidades celebren y canten, no solo enriquece la liturgia, sino que re-crea un nuevo clima de adoración, alegría y esperanza.

El valor de la acogida y el acompañamiento en las celebraciones

La presencia de una pastoral que acompañe ese camino es fundamental, sabiendo que la mayoría de las veces llegan personas que no son asiduas en la vida de nuestras comunidades.

46. Es fundamental religar la celebración litúrgica a los momentos importantes de la vida comunitaria, haciendo partícipes a todos, especialmente a los jóvenes. En el bautismo, por ejemplo, se presenta una oportunidad para la acogida y la cercanía en un momento que suele ser muy importante para las familias. La presencia de una pastoral que acompañe ese camino es fundamental, sabiendo que la mayoría de las veces llegan personas que no son asiduas en la vida de nuestras comunidades. Es una linda oportunidad para celebrar y hacer parte del camino.

Necesitamos aprovechar los espacios y tiempos donde transcurre la vida de las personas (plazas, centros barriales, escuelas) y discernir el modo de compartirles esta vida que brota de la fe celebrada.

47. El Señor pide a sus discípulos ser sal de la tierra y luz del mundo. Es urgente que la fecundidad de la vida celebrada en las comunidades llegue a todos a través de signos simples y cercanos. Necesitamos aprovechar los espacios y tiempos donde transcurre la vida de las personas (plazas, centros barriales, escuelas) y discernir el modo de compartirles esta vida que brota de la fe celebrada, sin agobiar ni ser invasivos, sino proponiendo y respetando los diversos espacios.

Catequesis: dar testimonio de Jesús y su Evangelio

Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio, que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial.

48. Hemos redescubierto que también en la catequesis tiene un rol fundamental el primer anuncio, que debe ocupar el centro de la actividad evangelizadora y de todo intento de renovación eclesial. El anuncio es trinitario. Es el fuego del Espíritu que se dona en forma de lenguas y nos hace creer en Jesucristo, que con su muerte y resurrección nos revela y nos comunica la misericordia infinita del Padre. En la boca del catequista vuelve a resonar siempre el primer anuncio, que Jesucristo te ama, dio su vida para salvarte, y ahora está vivo a tu lado cada día, para iluminarte, para fortalecerte, para liberarte.

Nos encontramos ante la necesidad de una renovada creatividad para que el mensaje llegue de un modo vivencial y que sea más significativo para quien lo recibe hoy.

49. El Sínodo, mirando a las comunidades tanto parroquiales como educativas, ha descubierto la importancia de una integración profunda entre estos ámbitos catequéticos, como así también, con el aporte de la Junta Arquidiocesana de Catequesis, repensar el itinerario de acompañamiento de las distintas etapas de la vida. Nos encontramos ante la necesidad de una renovada creatividad para que el mensaje llegue de un modo vivencial y que sea más significativo para quien lo recibe hoy.

Hoy se propone que la catequesis con adultos sea la forma principal de la catequesis.

50. El centro de la acción catequística es fomentar y estimular la comunión con Cristo, animando la vocación de ser alegres discípulos misioneros. Hoy se propone que la catequesis con adultos sea la forma principal de la catequesis. Así, en el camino de fe del adulto, sus experiencias de vida deben ser tenidas en cuenta, leerse a la luz de la fe e integrarlas en su proceso formativo. Todo esto implica que la catequesis ponga una especial mirada en la vida de las personas, sus historias y procesos.

El desafío de adecuar la catequesis

El lenguaje propio de la catequesis hoy debe ser testimonial: el lenguaje de la cercanía, la empatía, la acogida y el acompañamiento.

51. Estamos ante el desafío de encontrar un estilo catequético capaz de desarrollar un lenguaje que llegue a las personas de hoy. El lenguaje propio de la catequesis hoy debe ser testimonial: el lenguaje de la cercanía, la empatía, la acogida y el acompañamiento. Una catequesis que no se cierre en las estructuras ni en las formas, sino que se abra a descubrir en lo humano el primer puente para llegar a los demás.

Es fundamental que los catequistas ejerciten una escucha activa que pueda captar las inquietudes más profundas de los jóvenes, guiándolos en su búsqueda de sentido, fe y relación con Dios.

52. Es fundamental que los catequistas ejerciten una escucha activa que pueda captar las inquietudes más profundas de los jóvenes, guiándolos en su búsqueda de sentido, fe y relación con Dios. Es un compromiso que demanda apertura, acogida y la voluntad de comprender al otro en su totalidad, para así ayudarlo a crecer espiritualmente

Sino que sea capaz de acompañar el camino de fe tanto personal como comunitario. En este sentido, pueden ser de gran aporte las experiencias de la catequesis familiar o la pastoral familiar.

53. Necesitamos una catequesis que no se limite a ser funcional únicamente a la preparación para recibir los sacramentos, sino que sea capaz de acompañar el camino de fe tanto personal como comunitario. En este sentido, pueden ser de gran aporte las experiencias de la catequesis familiar o la pastoral familiar. Revitalizar el valor del matrimonio, acompañar a los jóvenes en sus procesos de noviazgo o ayudar a descubrir y trazar un itinerario de fe que motive a descubrir la vocación personal.

la Junta de Catequesis Arquidiocesana advirtió como un servicio necesario el de ayudar a los bautizados a redescubrir la belleza de la vocación cristiana.

54. En sus aportes al IV documento, la Junta de Catequesis Arquidiocesana advirtió como un servicio necesario el de ayudar a los bautizados a redescubrir la belleza de la vocación cristiana. Esto nos invita al exigente desafío de testimoniar cómo se entiende hoy esa vida cristiana a la luz de discernir las expresiones culturales fuertemente arraigadas en nuestra sociedad.

La catequesis en las escuelas

La catequesis debe ser un lugar donde puedan descubrir a Jesús como ese amigo cercano que escucha, consuela y fortalece los vínculos humanos.

55. En un contexto donde los estudiantes, desde edades muy tempranas, enfrentan problemáticas emocionales sin contar con las herramientas necesarias para abordarlas, la catequesis debe ser un lugar donde puedan descubrir a Jesús como ese amigo cercano que escucha, consuela y fortalece los vínculos humanos. Es necesario crear un ambiente de confianza y apertura donde los estudiantes se sientan libres de compartir sus sentimientos y encuentren en Jesús un apoyo incondicional que les ayude a enfrentar sus desafíos con esperanza.

Tenemos el desafío de crear una nueva conciencia respecto al lugar de la catequesis en la evangelización en las escuelas, dando a este espacio la prioridad a la hora de pensar la integración entre la fe y la vida en las instituciones educativas.

56. Entre los aportes, se dio la discusión acerca del lugar que la catequesis ocupa en el mundo educativo. Tenemos el desafío de crear una nueva conciencia respecto al lugar de la catequesis en la evangelización en las escuelas, dando a este espacio la prioridad a la hora de pensar la integración entre la fe y la vida en las instituciones educativas. Para esto ayudaría la creación de un Equipo de Pastoral Educativa que sea capaz de acompañar y sostener, no solo la catequesis, sino un camino evangelizador integral.

En varios aportes se ha destacado el diálogo entre docentes, equipos directivos y estudiantes, lo que nos marca un rumbo a seguir estimulando e incentivando.

57. Es fundamental la integración de todos los miembros de la comunidad educativa en los espacios catequéticos de la escucha y la conversación sincera y activa con los estudiantes. En varios aportes se ha destacado el diálogo entre docentes, equipos directivos y estudiantes, lo que nos marca un rumbo a seguir estimulando e incentivando. Necesitamos crear estos espacios para pensar juntos y discernir la voz de Dios en un proceso de crecimiento comunitario en la fe que integre equipos directivos, docentes, estudiantes y familias.

La religiosidad popular

La religiosidad popular es una experiencia de encuentro con Dios que se vive de manera comunitaria a través de la cultura, expresada en la celebración de los eventos populares.

Es fundamental aprender a contemplar lo que Dios hace en el corazón de las personas, por ejemplo, cuando en un Santuario se da el encuentro entre ese corazón y la expresión del Amor de Dios tantas veces simbolizada en una imagen de la Virgen o en un lugar específico.

En nuestra Arquidiócesis, esta experiencia de la religiosidad popular es muy rica y diversa, gracias a que la fe del pueblo fue reconociendo la presencia misma del Espíritu en diversas expresiones de piedad.

Tenemos que acentuar que María es Madre de todos, y como Madre, recibe y abraza a todos, regalándonos un testimonio evangelizador privilegiado.

Hay una gran diversidad de manifestaciones marianas que mueven el corazón del Pueblo a encontrar en María el rostro femenino de un Dios que se hace cercano en su mirada, que nos cuida, acompaña y guía siempre a su Hijo amado, Jesús.

58. Nuestro peregrinar sinodal nos ha revelado la necesidad de redescubrir el valor de la religiosidad popular como un modo particular de celebrar la fe muy arraigado en nuestro pueblo. La religiosidad popular es una experiencia de encuentro con Dios que se vive de manera comunitaria a través de la cultura, expresada en la celebración de los eventos populares. Un ejemplo de ello son las peregrinaciones, testimonio que tiene la fuerza de ser transmitido de generación en generación.

59. Debemos comprender que los agentes pastorales no somos los referentes ni quienes controlamos la religiosidad popular. Es fundamental aprender a contemplar lo que Dios hace en el corazón de las personas, por ejemplo, cuando en un Santuario se da el encuentro entre ese corazón y la expresión del Amor de Dios tantas veces simbolizada en una imagen de la Virgen o en un lugar específico. De allí que el pueblo se evangelice a sí mismo. Debemos destacar cómo esta experiencia se manifiesta de modo privilegiado en los más pobres.

60. En nuestra Arquidiócesis, esta experiencia de la religiosidad popular es muy rica y diversa, gracias a que la fe del pueblo fue reconociendo la presencia misma del Espíritu en diversas expresiones de piedad. Una expresión fuerte de esa religiosidad es el culto a los santos, una costumbre muy extendida y arraigada en nuestro pueblo. La figura de San Cayetano para recibir a tantos que buscan dejar a sus pies la necesidad de un trabajo digno o la presencia de San Marcos Evangelista como un eco de la Palabra vivida en la comunidad, como así también lo son San Expedito, San Benito o el Cura Brochero.

María como Madre de todos

61. En el centro de la religiosidad popular de nuestro pueblo está la Virgen. Necesitamos volver a mirar, una y otra vez, a la Madre del Señor, a María, como la Madre de todos. Jesús en la Cruz nos deja a María como Nuestra Madre, siendo este signo un regalo enorme para la vida de fe de nuestro pueblo. Tenemos que acentuar que María es Madre de todos, y como Madre, recibe y abraza a todos, regalándonos un testimonio evangelizador privilegiado.

62. Hay una gran diversidad de manifestaciones marianas que mueven el corazón del Pueblo a encontrar en María el rostro femenino de un Dios que se hace cercano en su mirada, que nos cuida, acompaña y guía siempre a su Hijo amado, Jesús. En nuestras comunidades se destaca con fuerza la presencia mariana en sus diversas advocaciones como

Nuestra Señora de las Mercedes, de Luján, del Carmen, Fátima, la Medalla Milagrosa, Itatí, Lourdes o Guadalupe, expresando de ese modo la riqueza cultural que envuelve la piedad de estas devociones.

La experiencia del Santuario de Nuestra Señora de Luján

Hacia el año 1630, una humilde imagen de la limpia y pura Concepción de María se quedó milagrosamente junto al río Luján como signo de maternal protección sobre el pueblo que peregrina en Argentina.

63. Somos conscientes de que nuestra Iglesia de Mercedes-Luján tiene la custodia del Santuario más importante del país dedicado a la Virgen María: La Basílica de Nuestra Señora de Luján, faro espiritual del pueblo argentino. Hacia el año 1630, una humilde imagen de la limpia y pura Concepción de María se quedó milagrosamente junto al río Luján como signo de maternal protección sobre el pueblo que peregrina en Argentina. Desde ese momento, María se quedó con nosotros para siempre.

A fines del siglo XIX, el padre Salvaire inició la construcción de la Gran Basílica de Luján, donde hoy es venerada por millones de personas al año aquella pequeña imagen del milagro.

64. A fines del siglo XIX, el padre Salvaire inició la construcción de la Gran Basílica de Luján, donde hoy es venerada por millones de personas al año aquella pequeña imagen del milagro. La vida en el Santuario es una manifestación muy honda del amor de Dios por nuestro pueblo, lugar donde también es venerado, junto a nuestra Madre, el Beato Cardenal Eduardo Pironio, un ejemplo de entrega y fidelidad a Dios y a la Iglesia.

El santuario es un lugar de gracia. Son esos oasis espirituales que están en medio de un pueblo para ayudarnos a encontrarnos con Dios.

65. En la pastoral de la Basílica de Luján, la acogida de los peregrinos en la experiencia de la fe es un rasgo clave para pensar una pastoral de la acogida. El santuario es un lugar de gracia. Son esos “oasis espirituales” que están en medio de un pueblo para ayudarnos a encontrarnos con Dios. Aquí podemos sentirnos bien recibidos y acogidos en casa, donde todos tienen un lugar, donde nadie queda afuera. El santuario es el lugar donde se comparte la vida, promoviendo la experiencia de convocatoria, encuentro y construcción de la comunidad.

La experiencia de los Bautismos hace del Santuario un lugar privilegiado donde nace la vida cristiana.

66. La experiencia de los Bautismos hace del Santuario un lugar privilegiado donde nace la vida cristiana. Esta vida bautismal se descubre renovada en la experiencia del perdón con las confesiones y en las bendiciones. Se utiliza mucho el sacramental del agua bendita que nos recuerda el bautismo. Nos recuerda que somos hijos de Dios y que como tal, debemos hacer el bien.

En la renovación de la vida, es importante el clima de oración y encuentro entre el peregrino y la Virgen.

67. En la renovación de la vida, es importante el clima de oración y encuentro entre el peregrino y la Virgen. Sobre todo, la experiencia del camarín, corazón espiritual del pueblo argentino. Allí, en un entorno de recogimiento y cercanía con nuestra Madre muchos peregrinos toman decisiones importantes de sus vidas.

El lenguaje pastoral

Un lenguaje simple y profundo

A lo largo de este camino sinodal, hemos alcanzado la conciencia de la necesidad de tener un lenguaje que sea simple y profundo, con un estilo propio, adecuado al modo de hablar de nuestra Iglesia que peregrina en Mercedes-Luján.

68. A lo largo de este camino sinodal, hemos alcanzado la conciencia de la necesidad de tener un lenguaje que sea simple y profundo, con un estilo propio, adecuado al modo de hablar de nuestra Iglesia que peregrina en Mercedes-Luján. El desafío es muy importante, dado que el punto de partida es la Encarnación, Dios que nos habla en nuestro lenguaje, por lo cual necesitamos repensar, no solo el uso de las palabras y sus significados, sino también el uso de las nuevas tecnologías, que cada vez imprimen un modo más acelerado de comunicación.

Un lenguaje al estilo de Jesús: cuidar y cuidarnos

Necesitamos encontrar un lenguaje capaz de traducir la experiencia de fe que se vive en nuestras comunidades a partir de la contemplación del estilo de comunicarse que nos regaló Jesús.

69. Necesitamos encontrar un lenguaje capaz de traducir la experiencia de fe que se vive en nuestras comunidades a partir de la contemplación del estilo de comunicarse que nos regaló Jesús. Su lenguaje atendía a las personas concretas a las cuales se dirigía, usando imágenes y expresiones propias de la cultura y de la realidad de entonces.

El testimonio

Necesitamos ser testigos del Evangelio que, con valentía, entusiasmo, empatía y generosidad, acerquen el lenguaje del Reino a todos.

70. Necesitamos ser testigos del Evangelio que, con valentía, entusiasmo, empatía y generosidad, acerquen el lenguaje del Reino a todos. El testimonio de los que, sintiéndose amados, salen a amar, incluso heridos, muchas veces incapaces, pero con la certeza profunda de que el Espíritu del Señor nos anima a llegar cada vez más lejos y más profundo a tocar todas las realidades que se manifiestan en nuestra Arquidiócesis.

Núcleos de acciones pastorales

Hacia una Iglesia en salida misionera

La Palabra de Dios

71. En nuestra reflexión sinodal, de acuerdo a los fundamentos planteados, hemos alcanzado la certeza de que nuestra identidad es ser una Iglesia misionera en salida, identidad que refleja el ser trinitario. Para ello, en esta segunda parte del documento proponemos en una serie de núcleos pastorales algunas acciones que son consecuencias de lo dialogado y discernido en el camino sinodal.

72. Siendo la Palabra de Dios uno de los fundamentos de nuestra evangelización, necesitamos crear espacios donde el encuentro sea en torno a la Palabra, poder escucharla, meditarla, reflexionarla y vivirla, a través de círculos bíblicos y espacios de reflexión. Vemos importante la creación de una pastoral de Animación Bíblica, que nos ayude a poner la Palabra como parte fundamental de nuestra Evangelización.

La Escucha

73. Sabiendo el valor fundamental de la escucha, se torna urgente tener tiempo para encontrarnos y generar espacios de escucha genuina y gratuita. Al respecto, se espera la disponibilidad a la escucha por parte de los sacerdotes y demás agentes de pastoral. Muchas veces los pobres y los últimos necesitan hablar y no son escuchados como ellos quisieran. Necesitamos una pastoral de la escucha.

La acogida

74. Resaltar más la figura de María como estilo de acogida evangelizadora. Su presencia maternal debe estar en todas nuestras celebraciones y encuentros, proponiendo su modo de recibir a todos sin juzgar ni rechazar a nadie.

75. Crear la pastoral de la acogida en las parroquias, donde se pueda recibir a los que llegan a misa, preguntar sus nombres, saludarlos, interesarnos por ellos después de la celebración, etc. Esto posibilitaría un vínculo más cercano y familiar, haciendo sentir en casa a quien llega.

76. El camino recorrido nos ha ayudado a tomar dimensión de lo amplio y complejo de la realidad diocesana. Necesitamos espacios de intercambio, conexión entre las parroquias, vivir la unidad. Debemos revalorizar la importancia de los Consejos de Pastoral como expresión de la comunidad.

El servicio en la misión

77. El camino sinodal nos ha ayudado a redescubrir el sentido misionero de una Iglesia en salida. Necesitamos que los agentes pastorales se acerquen a los chicos con adicciones. Estos chicos se encuentran reunidos en las esquinas y plazas barriales y esperan recibir por nuestro anuncio, la Vida que brota de Jesús.

78. Es urgente que como Iglesia salgamos a la calle y vayamos al encuentro de todas las personas. Tenemos que transmitir la alegría del Evangelio a todos, esa alegría que brota como respuesta al don de amor recibido. Este es uno de los signos más distintivos que tenemos como cristianos y para esto nos faltan sonrisas, estar más contentos.

*La
ministerialidad*

79. Necesitamos fomentar, valorar y acompañar el servicio de ministerios laicales y ordenados en nuestra Arquidiócesis. Esto nos lleva a re-descubrir la importancia de incentivar instancias de formación en los diversos ministerios que la Iglesia propone para la Evangelización, poniendo énfasis en el servicio a la Liturgia, a la Palabra y a la Caridad.

80. Se hace muy necesario fomentar e incentivar el ministerio del catequista como una vocación que la Iglesia propone. Es importante que en nuestras comunidades se predique sobre este ministerio y se pueda valorar el camino de tantas y tantos catequistas que hace años vienen sirviendo con generosidad.

*El
acompañamiento*

81. Las realidades de dolor que atraviesan nuestra sociedad deben ser una de las prioridades de nuestra evangelización. Necesitamos poder acompañar a cada persona que sufre en el cuerpo y el alma. Esperamos que los sacerdotes y otros agentes pastorales se acerquen a visitar a los enfermos que no pueden acercarse a la parroquia porque hay muchos de ellos que están olvidados. Para este desafío es importante involucrar a la Pastoral de la Salud y a la Pastoral del Duelo.

Las celebraciones

82. En la tarea evangelizadora, la transmisión-comunicación de la Palabra de modo claro y profundo es una clave destacada en muchos aportes. Necesitamos que los sacerdotes sean creativos en la transmisión del mensaje del Evangelio y sepan motivar a vivirlo a través de homilias más cercanas a las personas.

83. Necesitamos ejercitar en nuestras comunidades la capacidad simbólica. Para esto se propone crear espacios de formación donde se pueda redescubrir la belleza de la liturgia cristiana: sus signos y sus significados, la oración personal y comunitaria, etc.

84. Es fundamental generar equipos de Pastoral Litúrgica en las comunidades para que ayuden en la tarea evangelizadora a través del servicio a las celebraciones, fomentando espacios de animación y formación. También para que ayuden a valorar los diversos ministerios que la Iglesia propone, tales como el lectorado o el acolitado. Este servicio sería un gran aporte para las comunidades de la Iglesia de Mercedes-Luján.

85. Necesitamos fomentar más la participación en la liturgia de los niños y jóvenes, animando las misas con cantos practicados previamente y la inclusión de canciones de reflexión después de la comunión. Para ello, se hace necesario un equipo diocesano de animación musical.

86. Se propone que nuestras celebraciones y oraciones también sean en salida, celebrando la Palabra, la Misa o llevando a Jesús Eucaristía a los barrios, centros comunitarios y plazas. Que vivamos una liturgia en salida.

87. Proponemos remarcar la importancia de las misas de sanación y de misas especiales para los enfermos, que suelen convocar a mucha gente cuya participación no es habitual de las misas dominicales, poniendo de relieve la fuerza evangelizadora que genera todo lo referido a la atención pastoral de la salud.

88. El Sínodo ha recuperado la importancia de las charlas pre-bautismales fundadas en testimonios laicales. Es necesario fortalecer nuestras pastorales pre bautismales, tomando conciencia del valor del sacramento del Bautismo. Que durante el Bautismo se puedan explicar los signos y, finalizada la celebración, pensar un camino de acompañamiento a esas familias que vinieron a bautizar.

Juventudes

89. En la voz de la juventud, el Sínodo propone fomentar e incentivar espacios de apoyo, acompañamiento y oración para jóvenes mediante la escucha y formación, para que puedan ser protagonistas en sus comunidades y en nuestra Iglesia Arquidiocesana.

90. Creemos de gran importancia que los jóvenes de nuestra diócesis se encuentren en comunión tanto diocesana como zonalmente, por lo que esperamos poder contar con instancias para estrechar lazos entre las diferentes comunidades y poder hacernos parte todos de las diversas actividades que se proponen en nuestra arquidiócesis, ya sea convocada por la Pastoral de Juventudes como así también por otras instancias pastorales.

91. Consideramos que la catequesis debe involucrar en el proceso formativo la presencia de jóvenes, que puedan expresar con cercanía la alegría de compartir la Fe a través de la misión y el compromiso social, tan sensibles y accesibles a los jóvenes.

Las comunidades Educativas

92. Necesitamos establecer programas de formación continua para educadores, centrándonos en cómo vivir y transmitir los valores del Evangelio, involucrando a también a los estudiantes y a todo el personal de la comunidad. Todo esto nos invita tener nuestro propio Proyecto Educativo Pastoral (PEP) tanto a nivel Arquidiocesano y como en cada comunidad educativa.

93. Es importante redescubrir el valor de la diversidad religiosa en nuestro caminar juntos. Se propuso dar a los itinerarios formativos un enfoque que contemple el diálogo interreligioso, promoviendo el respeto y la empatía hacia distintas creencias culturales y religiosas.

94. Necesitamos promover una educación integral que no solo se centre en el conocimiento académico. Para ellos, proponemos convivencias y actividades grupales dinámicas, ferias, excursiones, salidas educativas, ayuda a merenderos, celebrar las fiestas, integrar valores cristianos en la enseñanza, para que, integrando, potenciemos una evangelización que busque tener en cuenta a la persona en su totalidad.

95. En el clima de reflexión sinodal, debemos revitalizar la participación de la comunidad educativa en las diversas actividades que se desarrollan en la comunidad, ya sea en la parroquia o en diversos centros misioneros. La escuela debe salir de la escuela siendo también un signo evangelizador en la comunidad.

96. Los estudiantes esperan que desde el Colegio se fomenten más actividades solidarias, de caridad, recreativas, que incluyen juegos, canciones, espacios de cine y debate. También se espera que el sacerdote pueda tener encuentros con los estudiantes para conversar y sacar dudas propias de cada edad.

97. Se propone que los docentes sean catequistas de otros grupos, no de los propios, ya que, si la docente de grado es la catequista, puede provocar que los alumnos caigan en lo rutinario y no discriminen entre las áreas y el encuentro de catequesis.

98. En este camino sinodal, hemos alcanzado la conciencia del valor que tiene para la evangelización el vincularse desde la fragilidad que nos revela nuestros dolores y la importancia del acompañamiento. Necesitamos incluir a las familias y docentes como co-educadores de la fe, que ayuden a generar el clima de familia y de confianza en nuestras comunidades, involucrando a todos en una acción pastoral que llegue a los más vulnerables como, por ejemplo, visitar ancianos, geriátricos, hogares de niños, etc.

La formación

99. Necesitamos crear en las parroquias espacios de formación para jóvenes, adultos y familias a través de cursos y charlas que ayuden a vivir mejor la vida cristiana. Asimismo, vemos importante sostener y fomentar aún más espacios como los grupos pastorales, propuestas de retiros espirituales, campamentos y misiones.

100. Vemos la necesidad de generar recursos formativos para distribuir en todas las parroquias. Estos recursos deben ayudar a rezar, a preparar encuentros, a organizar grupos, a fomentar la evangelización en la comunidad. Para ello se podría aprovechar los medios de YouTube o los Podcast en Spotify para crear contenidos y hacerlos posibles a todos.

La Catequesis

101. Asimismo, se propone poner el acento en la formación de los sacerdotes en la catequesis. Debemos comprender que la catequesis es un ámbito mucho más amplio que el desarrollo de una acción pastoral concreta, ya sea en la escuela o en la parroquia, sino que apunta a integrar la acción de transmitir la fe con el trabajo con las familias.

102. Sistematizar desde la diócesis la preparación de los catequistas con sus respectivos certificados. Ante este desafío se pide establecer una escuela de catequesis diocesana para formación continua de catequistas, garantizando una preparación sólida y comprometida, teniendo en cuenta el aspecto emocional y afectivo. Para que esto sea fecundo, se hace urgente conocer y cultivar la espiritualidad del catequista, su misión y su alcance concreto.

103. Necesitamos involucrar a los padres de familia en las actividades de los niños, haciendo de la catequesis un espacio de encuentro para las familias. Es esencial que el itinerario de la catequesis sea gradual y permanente y que se adapte a las distintas realidades que viven hoy las familias acompañando a los niños, adolescentes y adultos en el crecimiento y maduración de la fe. Esto nos puede motivar a elaborar itinerarios catequéticos que acompañen e iluminen la vida de las personas con las nuevas miradas de una Iglesia cercana y misericordiosa. Un ejemplo de ello, es poder acompañar la catequesis de personas con discapacidad.

104. Debemos remarcar la importancia de ser empáticos y sensibles hacia las devociones populares. Estas devociones deben ser respetadas y fomentando las expresiones de fe local, ayudar a descubrir la presencia de Dios en esas prácticas.

105. El Sínodo ha destacado de modo muy claro la vocación del catequista de ser presencia de Jesús, y ser presencia es estar junto a las personas. Acompañar desde la palabra, la interacción, el intercambio, el poder validar las emociones de cada uno sin juzgar, para que ese ser presencia de Jesús pueda ser una palabra sanadora y revitalizadora de la fe.

106. Necesitamos personalizar la catequesis. Hay que hacer un seguimiento y un trabajo individual. Cada chico es un universo diferente donde el Señor va actuando en distintos tiempos. No ser tan exigente con los que faltan o les cuesta, sino ayudarlos a valorarse como personas.

107. Creemos importante que haya propuestas para los jóvenes que deseen o sientan el llamado a la misión de ser Catequistas. Fomentar esta vocación desde las diversas pastorales que acompañan a jóvenes.

Conclusión

El camino sinodal que venimos recorriendo como comunidad arquidiocesana de Mercedes-Luján nos ha puesto a todos en el exigente desafío de volver a escuchar la Palabra de Dios y de volver a escucharnos entre nosotros. La certeza de ser una Iglesia en oración, acogedora, inclusiva y en salida que hemos descubierto en este camino ha sido el fruto de un largo camino de encuentros, asambleas, intercambios, discusiones y convergencias que nos ha ayudado a descubrir el rostro misericordioso de Dios que necesitamos manifestar como familia arquidiocesana.

El desafío hacia el futuro es muy grande. Estamos prontos a finalizar este camino que hemos iniciado en el año 2023, camino que nos revela un nuevo horizonte con algunas certezas y esperanzas que nos motivan a seguir asumiendo, animando y fomentando el estilo sinodal. Hemos ido aprendiendo juntos, descubriendo el sentido de este estilo. Hoy, la Evangelización y la Catequesis deben nutrirse de esta escucha atenta, y deben ser, en nuestra acción pastoral, fuentes de vida cristiana para animar a nuestras comunidades a no bajar los brazos ni desalentarse ante las dificultades de este tiempo.

El Señor nos ha convocado, nos ha regalado su Espíritu, y la convicción profunda de que Él está siempre con nosotros, que es lo mejor que nos pasó en la vida, y darlo a conocer es nuestra mayor alegría. Confiamos en que el Espíritu siga soplando cada vez con más fuerza, nos siga iluminando y acompañando para que nuestro estilo de ser una Iglesia discípula y misionera pueda mostrar cada vez con mayor intensidad la belleza del Evangelio de Jesús, un Evangelio que ha hecho a Dios cercano para todos.





ARQUIDIOCESIS
MERCEDES LUJAN

f Arzobispado
Mercedes - Luján



arzobispadomercedeslujan



Arzobispado
Mercedes Luján



1º SÍNODO ARQUIDIOCESANO
**Evangelización y
Catequesis Hoy**
MERCEDES-LUJÁN

